



MALA PRAXIS y CONSENTIMIENTO DEL PACIENTE

Por considerarlo de interés y actualidad, transcribimos el artículo que fuera oportunamente difundido a través del Boletín del Círculo Odontológico Santafesino.

En las recientes Jornadas Multidisciplinarias realizadas por el C.O.S., tuvo lugar la disertación del Dr. Aníbal Cobanera sobre el tema "Mala Praxis", oportunidad en la que informó de la conveniencia de asentar por escrito el consentimiento prestado por el paciente a la realización de los tratamientos odontológicos indicados por el profesional actuante.

Al respecto cabe señalar que una historia clínica correctamente llevada, cronológicamente ordenada, que contenga los datos más trascendentes del paciente, así como los diagnósticos y los tratamientos indicados y/o realizados, constituirá un elemento de vital importancia ante un eventual reclamo indemnizatorio o denuncia penal por mala praxis.

Es oportuno recordar que en el criterio de nuestros tribunales es sobre el profesional que recaerá la mayor exigencia en cuanto a la documentación de los actos cumplidos puesto que es éste quien lógicamente, se halla en mejor situación que el paciente para registrar y asentar todos los datos de la atención odontológica prestada y las particularidades de los tratamientos y sus consecuencias, contemporáneamente con su realización.

Por ello, el prolijo asentamiento de estos datos en la historia clínica o ficha de antecedentes constituirá un elemento muy valioso a los efectos de demostrar judicialmente la diligencia del profesional actuante y el proceso de la atención prestada, teniendo siempre presente que es el odontólogo quien deberá acreditar que actuó dentro de las reglas aceptadas de la odontología en función de las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que desarrolló su actuación, descartando de este modo una eventual atribución de culpa por negligencia, impericia o imprudencia que daría sustento al reclamo indemnizatorio y/o a la condena en sede penal.

En el mismo orden de ideas, la adecuada y suficiente información al paciente sobre el diagnóstico de su enfermedad, sobre las diversas alternativas de tratamientos con sus respectivos riesgos y posibilidades de éxito y las eventuales consecuencias negativas, constituye no solo una obligación del profesional actuante sino un derecho de aquel, y que cumplido adecuadamente dará lugar a la prestación por parte del requirente de la atención odontológica del denominado "consentimiento informado".

Debe señalarse que el hecho de haber suministrado la información necesaria al paciente y de manifestar éste su comprensión y asentimiento, no releva por sí mismo de la eventual responsabilidad del profesional en caso de



probarse una deficiente ejecución de los tratamientos conforme las reglas de la ciencia odontológica y las circunstancias en que se prestó la atención.

No obstante ello, reiteramos, una correcta información y documentación de sus prácticas, servirá para exponer a los terceros que juzgarán o calificarán su actuación (jueces, abogados, peritos odontólogos, etc.) la efectiva atención brindada y pondrá de manifiesto un profesional responsable de sus actos.

La información a transmitir al paciente debe adecuarse a las circunstancias más o menos complejas del tratamiento a realizar así como expresarse de modo comprensible según el nivel cultural del receptor. No es preciso aquí efectuar un discurso de tipo académico o científico, pero sí asegurarse que el paciente, entendido como una persona común, ha podido comprender satisfactoriamente la información suministrada.

A los fines de documentar este hecho, y siguiendo el modelo propuesto por el Dr. Aníbal Cobanera, aconsejamos la incorporación en la documentación o historia clínica de cada paciente del modo que se transcribe.

Santa Fe, Abril de 1999

Dr. Gustavo A. de la Peña
Asesor Legal